

***&quot;La gente de orden debemos prevenirnos de esa chusma tunante, ¡faltaría más!; los otros al menos nos expolían con guante blanco, y tan níveas manos no ofenden.&quot;; &quot;Ver lo que tenemos delante de nuestras narices requiere una lucha constante&quot;; George Orwell***

Interiorizar la sumisión, asimilarla como algo natural, forma parte del inframundo de la voluntaria servidumbre. Cuando se han convertido en rémora de un poder opresivo las religiones, en especial la judeopaulina, se especializan en anestesiar a la plebe no sin pago de peaje. Suframós mucho, mejor sin colmo, para estar bendecidos al descansar un día de este Valle de lágrimas.

Si el clérigo ha colaborado con negocios especulativos o usurarios, lejos del ramo de las almas y agudiza por tanto la miseria, alternativas ideológicas deberían ocupar el lugar del dogma. El populismo redentor de tantos políticos, según dicen, encuentra entonces el terreno abonado para deslizar falsas promesas a los humildes.

---

Por el contrario resulta asombroso de nuevo que, al albur de los análisis demoscópicos, los principales yacimientos de votos podemistas los vuelven a detentar en las Autonomías más desarrolladas del Estado, al norte peninsular. El 26J, aniversario del fallecimiento de su pirenaico santo marqués Escrivá, tras el chuletón y el reservita nuestros asimétricos conciudadanos septentrionales darán un reconfortante paseo, para aliviarse la pesada digestión, e irán al colegio electoral a votar en tropel al &quot;subversivo&quot;; Pablo Iglesias.

En desacuerdo con los anteriores, los contumaces españolistas fieles de la tocineta, la procesión y &quot;er furbo&quot;; en Andalucía, Extremadura, Murcia, Las Canarias y La Mancha, así muestran los sondeos, refrendarán como siempre por mayoría al turnismo bipartidista -encasquetado su amorcillo naranjoide- y sus catastróficas políticas económicas, con fe del carbonero superior a la de los egipcios al faraón.

¿Les han mentido una y otra vez los presidenciables antes y después de los comicios? Todo por nuestro bien, para engañar al adversario que hace lo propio. ¿La situación social se vuelve cada vez más calamitosa a ojos vista? Las apariencias engañan, la televisión muestra que de Las Palmas al Duero y de Cartagena a las Hurdes gozamos de la California de Europa en expansión, anticipada por aquel hermanísimo visionario de Ferraz. ¿La justicia de Madrid provoca que, aun condenados, gerifaltes saqueadores jueguen al golf tan panchos, y al robagallinas la toga le fustigue con máximo rigor? La gente de orden debemos prevenirnos de esa chusma tunante, ¡faltaría más!; los otros al menos nos expolían con guante blanco, y tan níveas manos no ofenden. ¿A los inmigrantes, muchos con elevada formación y conocimientos técnicos imprescindibles, se les maltrata con la arrogancia criminal de la Gestapo? No toman ejemplo de aquel joven negro africano de Mijas (Málaga) el cual ante el abandono, su inducida alegalidad y la deshumanización reinante, en silencio, sin publicidad se quemó a lo bonzo dentro de un contenedor de basura.

¿La población envejece sin recambios generacionales y encima los más jóvenes emigran sin parar? ¡Qué egoístas son los ancianos, pretenden impedir a los chavales que disfruten del &quot;ansia de aventuras&quot;, descubierto por la rociera ministra Báñez, y querrán hasta cobrar pensiones sin suicidarse a una edad razonable! ¿En el súper la vecindad se limita en número creciente a adquirir productos de primera necesidad, y la Cruz Roja y Cáritas desbordadas no dan abasto? No lo miramos como es debido, se trata de una clara señal del Cielo: por fin millones de personas practican a diario la Penitencia, virtud sacramental. ¿Los patriotas del lucro insaciable continúan cebándose sin tregua en paraísos fiscales, tributando menos que la gitana canastera? La culpa, no hay duda, la tiene esa infeliz raza calé... no quiere regularizar su situación, arrepentirse. ¿Y el sano fornicio, de tan escaso ya no es pecado sino milagro? ¡Aleluya!

Decía el poeta andalusí que cuando el armonioso canto del almuédano se acalló por el tañer de las campanas, la tierra antaño vergel se fue transformando en erial. No hace falta irse tan lejos. Apaguen el televisor, tan solo un instante, ¿no lo oyen...? Escúchenlo, ominoso se acerca, cultivado con morbosa delectación, espeluznante... el rastrero sonido de las Cadenas.

**Al-Hakam Morilla Rodríguez, coordinador nacional de Liberación Andaluza**